

Resumen Ejecutivo: Relación profesional entre Mariana Cabello Campuzano y Boaventura de Sousa Santos

Este documento examina las afirmaciones de Mariana Cabello Campuzano (MCC), firmante de la 6ª carta del colectivo de víctimas, sobre presuntos actos de acoso sexual por parte de Boaventura de Sousa Santos (BSS), ocurridos supuestamente durante la Escuela de Verano del proyecto ALICE en junio de 2016, así como otros encuentros previos. La declaración de MCC se presenta como parte de una narrativa más amplia de denuncias, las cuales han tenido una gran repercusión mediática y académica.

Resumen de los hechos

Contacto inicial con BSS (2015): MCC, como doctoranda en arquitectura, contactó por correo electrónico a BSS para hablar sobre su tesis. Fue recibida en el CES en julio, donde grabó y envió a BSS un video de su reunión.

Escuela de Verano (junio 2016): MCC asistió a la Escuela de Verano en Curia gracias a una beca. Denunció que BSS le puso la mano en la entrepierna durante la proyección de un documental. Añadió que después de eso se alejó lo más posible del curso y apenas salió de él.

Contradicciones y refutaciones:

BSS no le puso la mano en la entrepierna durante la proyección de un documental, sino que le tocó brevemente la rodilla para llamar su atención sobre cierto episodio del documental. Cabello siguió participando activamente y con entusiasmo, como lo demuestran las fotos.

No hubo cena de clausura, como MCC afirma, sino que el curso terminó con la entrega de diplomas, en la que MCC participó con muy buen humor (prueba 1: fotografía de la entrega de diplomas el 30 de junio de 2016 y en la que ella aparece con un gorro rojo).



MCC aparece en **fotografías participando activamente en actividades del curso tras el supuesto incidente** (prueba 2: fotografías de la visita a Cova da Moura y de una sesión de trabajo el día 28).



MCC en Cova da Moura, con pantalón negro y blusa verde.



MCC en la sesión de trabajo del día 28.

El testimonio de una compañera de MCC con la que compartía habitación señala que el incidente se discutió informalmente como un malentendido. En la Escuela de Verano cualquier queja era discutida por la coordinadora del programa, María Paula Meneses. Así, cuando MCC le dijo a su compañera que BSS le había tocado la pierna esta se lo comentó a María Paula Meneses, quien sugirió que hablaran de ello en el desayuno del día siguiente. Así se hizo y, en presencia de todos los comensales, se aclaró todo. La situación fue un pequeño malentendido y MCC ni siquiera mencionó que pensara que el roce tuviera connotaciones sexuales ni íntimas.

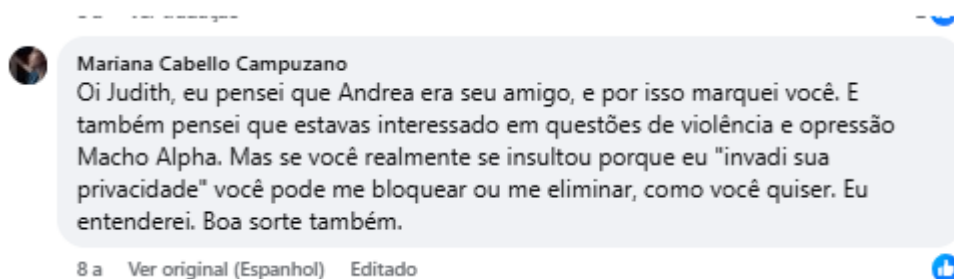
MCC realizó una **publicación en Facebook el 21 de agosto de 2016** (tan solo 20 días después de haber sido supuestamente "víctima de abuso sexual" por parte de BSS) para denunciar un abuso por parte de un hombre, pero no mencionó nada sobre BSS o la Escuela de Verano (prueba 3: post de Facebook del 21 de ese día).

Hola amigos de Facebook, supongo que después de este post muchos me borrarán y os lo agradezco.

Esta publicación se llama "TE QUIERO FUERA DEL APARTAMENTO, YA". Es una frase que consigue resumir varias de las enfermedades de nuestra sociedad. Tras una inevitable desavenencia personal con alguien de mi antiguo piso, y a pesar de que estaba al corriente de todos mis pagos, otro de mis excompañeros, molesto por la situación, me dijo "TE QUIERO FUERA YA, TIENES UNA SEMANA ANTES DE QUE TE QUITE LAS COSAS DE TU CASA". Aunque soy consciente de que se trataba inevitablemente de una situación tensa y, en cierto modo, incómoda para todos, me pregunto qué lleva a la gente a amenazar. Y no cualquier amenaza: amenazar con echar a alguien de casa. Lo primero que pienso es que quien amenaza siempre está en una posición de superioridad y, desde ahí, se siente capaz de infundir miedo a los demás. Pero eso es lo que acabamos siendo en tiempos de terror y especulación. Hay más en palabras literales. "No me lo hagan aún más desagradables, cojan sus mochilas y váyanse". Una frase que seguramente está en una película de Hollywood. No me hagas ser más violento es una forma de decir: hay aun más violencia.. Soy una fuente oculta de violencia y eso es excitante y emocionante, en las mentes retorcidas de muchos cinéfilos. Mi respuesta es sencilla. No participo en la violencia gratuita. Y he aquí por qué: me parece que los que viven dentro de esta Euroburbuja no sólo saben, sino que sienten, que el mundo de fuera se está desmoronando. Esta información les llega por canales desconocidos, por el aire mismo. Ni siquiera necesitan encender la televisión. Y quizás, de una forma retorcida e inconsciente, quieren empatizar con el sufrimiento global y crear sus propios dramas caseros, sus quejas, sus malestares, sus rabietas y defensas. ¿Es una forma de intentar empatizar con la violencia que hay ahí fuera? Porque los que vivimos un poco de los dos mundos queremos, sin duda, centrarnos en los problemas reales, no en los creados por el ocio, la ansiedad o la perturbación que estoy explicando aquí. Y cuando intento explicarle este concepto de violencia gratuita al euro-niño mimado de 37 años de mi ex-pareja, me dice que mi posición de "tercermundista ilustrada" no le interesa. Cuando intento explicarle que detrás de cada decisión que tomo hay situaciones reales de violencia, opresión y agotamiento, me dice que "no le interesan mis mierdas". Y cuando le explico que no tengo amigos con los que quedar ni dinero para hoteles, me dice que "soy yo la que tiene que buscarse la vida, que no le importa que no tenga amigos". Esto alimenta mi teoría, que supongo, como "tercermundista

ilustrada", tengo derecho a difundir. Tanta incomprensión y tanta violencia, violencia gratuita, violencia vacía, violencia sin sentido, deben significar algo. Puede ser la necesidad del conflicto como forma de dar sentido a esta vida primermundista de paz artificial, plástica como una botella de PET, paz a costa de la guerra de los demás. También puede ser una forma de apaciguar esta ansiedad defendiendo un supuesto territorio, un supuesto bienestar. Sobre todo, tanta violencia gratuita me hace creer que en estos tiempos, dentro o fuera de la burbuja, la gente ya no ve el MUNDO, el gran mundo, como su casa, como su hogar. No tenemos hogar, tal vez ya ni sepamos lo que es el hogar. Así que es fácil jugar con esta idea de desterrar a los demás. Pero cuando se rompe este simple precepto del mundo como hogar, sobreviene el caos: un desapego atroz de todo y de todos, un cinismo mortal.

Y en los comentarios a su post, identifica a la persona a la que iba dirigido y responde a un comentario diciendo:



Testimonio de un participante: Otro alumno del curso rechaza cualquier ambiente permisivo al acoso, destacando la fraternidad del grupo y el respeto de BSS (prueba 4: testimonio del participante en el curso tras leer las declaraciones de MCC).

Recuerdo con agrado la escuela de verano del 16. Éramos un grupo heterogéneo, de diferentes nacionalidades y diversidad de lenguas y culturas, un grupo con multiplicidad de subjetividades unidas por el deseo de una construcción colectiva del conocimiento. Era un grupo alegre, espontáneo, crítico y académicamente bien estructurado. El primer día, en nuestra presentación, quedó claro que todos teníamos una historia en guerra y el sueño de construir otras posibilidades en el mundo; las discusiones y conversaciones en todos los espacios así lo demostraron. El grupo se consolidó rápidamente, en torno a perspectivas éticas, políticas y epistémicas construimos fraternidad y camaradería. Por la noche, las personas no querían irse a dormir, queríamos seguir compartiendo y contándonos historias, en medio de mucho afecto había largos abrazos, "apapachos", mimos y besos entre hombres y mujeres, entre mujeres y entre hombres, era un espacio de amor y cariño para todos nosotros, nunca escuché un mal comentario refiriéndose a alguna de las compas o al profesor. Boaventura no siempre estaba con nosotros, por las daba sus excelentes clases, luego venían los talleres y los trabajos independientes, pero cuando aparecía todos queríamos hablar con él; hombres y mujeres se peleaban por un lugar en la mesa donde se sentaba a cenar, en las "tertulias" de la noche tenía que escabullirse porque nadie quería que se fuera a dormir, todos querían un poco de tiempo o una charla con el profesor. Por eso no entiendo cómo en este espacio supuestamente se han dado y silenciado actos tan delicados de acoso sexual contra algunos compañeros, mientras que yo siempre vi a un profesor muy cariñoso pero respetuoso y maravillado con los procesos que cada uno de nosotros encarnábamos,

además éramos un grupo de grandes fuerzas humanas e individuos combativos, como ya lo he dicho. Entonces, ¿cómo ocurre esto?

Los contactos físicos de los que informa Mariana Cabello Campuzano nunca tuvieron lugar. Tampoco hubo cena de despedida ni visionado del documental por la tarde. El documento concluye que las afirmaciones de Mariana Cabello Campuzano son inconsistentes y no sostenidas por pruebas objetivas o testimonios presenciales. De hecho, no existen evidencias inmediatas ni reacciones proporcionales al supuesto acto.
